

LA GUERRA MULTIDIMENSIONAL DE AFGANISTÁN (II)

Alfredo Jalife-Rahme*

La guerra de Afganistán, donde la gran triunfadora hasta ahora ha sido Rusia (luego EU, Gran Bretaña, India e Irán; en ese orden), es mucho más compleja de lo que deja entrever y despliega toda una serie de recursos que rebasan el marco de referencia que ha formulado el presidente George Bush como la Guerra Global contra el Terrorismo. Se trata de una Guerra Multidimensional con aplicación explícita en los campos teológico, ideológico, energético, demográfico, económico, financiero, geopolítico, biológico y, desde luego, militar cuyo propósito es realizar un nuevo orden mundial del flamante eje Rusia-EU que asienta, de acuerdo a nuestra hipótesis operativa, un condominio energético bipolar.

Como se nota, los eventos en Afganistán, como su desenlace, desde el punto de vista estructural, representan un eslabón de una reacción en cadena que comporta diferentes fases. Apenas nos encontramos en la primera fase de la Guerra Multidimensional y el gran perdedor es a todas luces Pakistán que había hecho, gracias a su alianza con los talibanes, de Afganistán la prolongación estratégica de su lucha contra la India por el control de Cachemira,

* *Doctor, profesor de Relaciones Internacionales y Geografía Política en la Universidad de las Américas. Asesor del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México.*

“...Al parir no saben si van a criar o enterrar su retoño...”
FOTO: Ángeles Torrejón/Imagenlatina

cuyo frente se ha vuelo a calentar peligrosamente.

La sucesión de eventos, por mas dispares que aparezcan a primera vista, refleja en última instancia la unicidad estructural de la aplicación de la Guerra Multidimensional y cada uno de sus elementos variará de acuerdo a la fase en juego y al frente de batalla seleccionado, pero que muy difícilmente podrá ser frenado hasta cumplir en forma holística todos sus objetivos que consisten en implantar un nuevo orden mundial bajo el paraguas nuclear del nuevo eje de la “post-post-guerra fría” liderado por el eje Rusia-EU y la aplicación de un condominio energético bipolar.

Curiosamente, Rusia está emergiendo como la gran triunfadora en forma pasiva sin movilizar a sus tropas ni disparar un solo tiro y con solamente aportar pletóricos arsenales nucleares y sus cuantiosas reservas de gas, más que de petróleo, mientras EU opera activamente todo el diseño de despliegue de cada uno de los rubros de la Guerra Multidimensional con el fin de salvarse de su quiebra financiera y su desplome económico a los que fue llevado por la lujuria de la “nueva economía” que resultó ser una vulgar “burbuja.com”, es decir, una trivial especulación.

A continuación desglosamos sucintamente cada uno de los rubros de esta guerra:

1- Guerra Teológica: dígase lo que diga, se trata de una guerra contra el Islam en todos los frentes y aportamos tres bibliografías. Dos libros tóxicos: *Choque de las Civilizaciones* del racista Samuel Huntington y *El Nuevo Tablero de Ajedrez Mundial* de Zbigniew Brzezinski, además del ensayo pernicioso *¿La Tercera Guerra Mundial?* de Peter Schwartz.

Los dos primeros libros de dos autores amigos, el primero desde la coordinación del Consejo de Seguridad Nacional de EU y el segundo como exasesor de seguridad nacional en la etapa Carter, son complementarios y dejan claro que el Islam y su zona geográfica, que el segundo denomina “los nuevos Balcanes euroasiáticos”, es decir, la suma explosiva de los Balcanes, el Medio Oriente y Centro-Asia, son los principales objetivos de la hegemonía de EU. Lo que le falta de precisión a los dos libros, escritos en el paroxismo del exitoso despliegue de la globalización unipolar estadounidense, lo aporta el ensayo de Peter Schwartz, exdirector de la petrolera anglo-holandesa Dutch-Shell, una de las “cuatro hermanas” megafusionadas transnacionales del petróleo (y el gas), quien arremete contra los “diez estados fracasados”, por casualidad todos islámicos (dejando de lado a africanos y latinoamericanos, ya no se diga a otros países islámicos, que no son para nada el paradigma del triunfo económico ni “civilizador”), los cuales subdivide en tres niveles desde lo irremediable, pasando por lo inestable hasta lo peor: 1- Afganistán, Yemen y Somalia; 2- Irán, Siria, Arabia Saudita, Pakistán, Egipto y los palestinos; y 3-Iraq. Sale sobrando enfatizar los discursos medievales y maniqueístas del saudita y exagente de la CIA, Usama Bin Laden, sobre la deformada “Jihad” (Guerra Santa islámica) como las filípicas de los barbáricos Talibanes, no se diga las espurias “cruzadas” del presbiteriano George Bush, a quien habría que recordarle que la Iglesia protestante no participó en ninguna de las siete cruzadas oficiales, cabe destacar que tampoco la Guerra de Afganistán es una guerra de la Iglesia católica contemporánea cuando el Papa Juan Pablo II, si es que todavía

en EU lo consideran “cristiano” y libre de los anatemas texanos de la dinastía Bush y donde la semántica se vació y se vició de su contenido desde el maléfico 11 de septiembre, se ha pronunciado sin ambages por el “Dialogo de las Civilizaciones”, es decir, a favor del ecumenismo, pluralismo y tolerancia por las minorías que desentonan en su conjunto del “Choque de las Civilizaciones” del racista Huntington. Así las cosas el modelo de Huntington-Brzezinski-Schwartz apuntala el predominio anglicano-presbiteriano-episcopalista, dejan de lado al catolicismo y confrontan en esta fase al Islam como el enemigo barbárico superlativo a extinguir.

2- Guerra Ideológica: fuera del modelo de la globalización anglo-sajona, neoliberal, libre cambista, desregulador y central-banquista, no existe salvación ni redención que valgan. No importa que con antelación al 11 de septiembre que después de la misma fecha con tanto seguro, seguridad, frenos migratorios y virus computacionales como el nimda, pongan en la picota a toda la expansión del modelo y que en algunos círculos europeos críticos se hable descaradamente del “fin de la globalización”. Como tampoco importa que el presidente Bush haya recurrido a estímulos fiscales de corte netamente neo-keynesianos para salir mas pronto de la recesión. Sin duda, el lado más débil del eslabón de la Guerra Multidimensional lo constituye el aspecto “ideológico”. Pareciera que EU se quedó sin ideas alternativas ni opciones más creativas, lo cual no es el caso Europa occidental donde existe mayor conciencia en la necesidad de repensar el modelo del capitalismo salvaje por un capitalismo mas humanista.

3- Guerra Energética: de acuerdo a nuestra hipótesis operativa, la

“...Son ellas, las mayas, las que llevan el hilo de una historia que nos atañe a todos...”
FOTO: Ángeles Torrejón/Imagenlatina

Xinjiang, la provincia más occidental de China, pletórica en yacimientos petroleros y en uranio, donde Beijing realiza sus pruebas nucleares. En esta primera fase EU, Rusia y China comparten al mismo enemigo islámico y se reparten el mismo recurso estratégico: el oro negro. En la segunda fase se puede consolidar el condominio ruso-estadounidense para cercar a China, la notable potencia emergente del siglo XXI. En las últimas fechas se ha consolidado la hipótesis de un condominio energético bipolar

quintaesencia más depurada de todo el despliegue estratégico en curso.

No tendría ningún sentido la selección de la cartografía islámica si no se considera el control de las tres principales reservas de petróleo (y gas) global: el Golfo Pérsico, Siberia y el Mar Caspio por el condominio bipolar energético del eje Rusia-EU que se refleja en el choque de ambos contra la OPEP, en su mayoría conformada (y controlada) por países islámicos. El “Operativo Tormenta en el Desierto” de 1991, desplegado por el padre del actual presidente encima de la sepultura de la URSS, le dio a EU el control inequívoco del Golfo Pérsico, las primeras reservas de hidrocarburos. Rusia posee las segundas reservas mundiales (aunque las primeras en cuanto a gas se refiere) en Siberia y la Guerra de Afga-

nistán define la supremacía del condominio ruso-estadounidense sobre el Mar Caspio, las terceras reservas planetarias, así como sobre todos los gasoductos y oleoductos que atraviesan por Centro Asia y/o el Trasncaucaso y desembocan en el Mar Árabe y/o en el Mar Negro. El triángulo energético Golfo Pérsico-Siberia-Mar Caspio engloba la zona de conflicto y de “limpieza teológica” en Centro-Asia y Sud-Asia que en esta fase conviene hasta China que cuenta con la coartada sublime de considerar como “terroristas” a los budistas del Tibet (donde se han encontrado pletóricos yacimientos de gas por lo que nada perezosas las trasnacionales petroleras anglo-sajonas han diseñado un gasoducto que conecta a Tibet con Shanghai), no se diga los separatistas islámicos de

ruso-estadounidense con las inversiones sigilosas de Exxon-Mobil, la primera trasnacional global en la clasificación de las “primeras 500” de la revista *Fortune* el mes pasado, por nada menos que 14,000 millones de dólares. Además llamó la atención el arranque súbito del oleoducto que desemboca en el puerto ruso de Anapa en el Mar Negro, a partir del sexto yacimiento mundial de Tengiz en Kazajstán —el quinto yacimiento es nada menos que el pozo campechano de Cantarell tan exprimido por la quiebra del modelo neoliberal en México. Resulta que el oleoducto de marras es producto del “esfuerzo conjunto” del consorcio ruso-estadounidense principalmente financiado por Chevron-Texaco que ubica la nueva correlación de fuerzas en el preciado mar Caspio.

Es evidente que el sector petrolero/gasero corresponde la misma repartición norte-sur de la riqueza global y adelanta, a nuestro humilde entender, el choque entre la OPEP, a mayoría islámica (claro, con la excepción de Venezuela que se encuentra geográfica y geopolíticamente aislada) y la no-OPEP con una clara agenda anti-islámica. Quizá esto no lo entienda Fox pero los diabólicos kissingerianos, desde el punto de vista teológico y geopolítico, el diabólico canciller Castañeda Gutman y su medio-hermano el excanciller Rosenthal Gutman no solamente lo captan perfectamente sino que lo ejercen en la vida real como queda asentado en el infame documento del CSIS, con sede en Washington, donde el segundo firma con Jaime Serra Puche, Jesús Reyes-Heróles González Jr, y otros tutti quanti, además del ITAM (con la firma invaluable de Fernández de Castro, el clon de la amazona estadounidense Carmen Salazar, exfuncionara del Departamento de Estado ahora graduada de académica) y de Luis Rubinski (alias Rubio), la entrega de los energéticos mexicanos bajo el disfraz de la cooperación bilateral y sus “Nuevos Horizontes”.

Llamó la atención, sin que chistara la zacatecana Amalia García la presidente del CEN del PRD, que el gobernador de Tlaxcala Sanchez Anaya, presuntamente miembro del PRD, firmara el documento citado que en un país serio sería motivo de la persecución por altísima traición o, en su defecto menor, por conspiración antimexicana, cuando fue rubricado a espaldas del Congreso y de la nación fuera de las consultas ciudadanas pertinentes. Si los roles estuviesen invertidos entre México y EU, sin duda alguna los noveles “tribunales militares” allende el río Bravo hubiesen sentenciado sumaria-

mente a los firmantes del infame documento. Pero como nos encontramos en México en la fase terminal de la entrega total de la soberanía mexicana por el travestismo zedillista-foxiano, pues resulta que los “traidores”, gracias a los cambios semánticos del 11 de septiembre (nota: también se gestó en esta Guerra Multidimensional de corte “semántico” que no quisimos abordar para no hacer mas pesado el texto y contexto, cuando el integrista presbiteriano George Bush Jr. se difraza de “cruzado” trastoca los conceptos de “civilización” y “fundamentalismo”, no se diga cuando aniquila la insurgencia libertaria que de acuerdo a su aplicación maniquea y simplista haría de George Washington y Abraham Lincoln unos vulgares “terroristas” para la óptica dominante del momento), son quienes se oponen, sin discusión previa, a los esquemas importados de Texas. No estamos lejos de que un nacionalista, visto como un remanente anacrónico del paleolítico tribal que se atreve a protestar contra los excesos de la perniciosa globalización “modernista”, sea equiparado como el primo-hermano del “terrorista” islámico.

Así las cosas, no se necesita ser sabio ni geopolítico para percibir que el “destino manifiesto” de México, si no se genera un movimiento ciudadano de profunda envergadura que lo detenga, es el de transformarse en una franquicia texana.

4- Guerra Demográfica: si se dejase crecer a los feligreses islámicos, que en las flojas estadísticas, representarían entre 1,200 y 1,400 millones, de acuerdo a quien las realice, es decir, por lo menos el 20% de la humanidad que podría ser la mayoría a mitad del siglo XXI, de acuerdo a ciertas proyecciones demográficas, debido a tres factores: 1- la poligamia intrínseca a la costumbre

del harén doméstico; 2- la mayoría juvenil: la mitad de su población es juvenil mientras el G-7 se muere de vejez junto a su sector dominante de la tercera edad; 3- el proselitismo: la religión de mayor penetración en Africa, Asia y hasta en EU; en suma, la “mancha verde”, el color islámico, gradualmente sustituye por medios biológicos a la “mancha gris” crepuscular de la tercera edad del G-7 donde se salvan por su aislamiento relativo insular, Gran Bretaña y Japón, así como por su relativa lejanía, EU y Canadá (aunque estos dos últimos no se salvan de los “islámicos del sur” que somos los mexicanos, dicho metafóricamente desde luego). El tema demográfico constituye el más sensible y quizá forme parte de la agenda oculta de la Guerra Multidimensional que empezó oficialmente el 11 de septiembre pero que en realidad se viene planeando desde hace por lo menos dos décadas. ¿Será coincidencia que uno de los límites geo-demográficos de la guerra en Afganistán sea el subcontinente indio, la zona más densamente poblada del planeta donde se aglomeran 1,400 millones de seres hacinados y miserables? De acuerdo al noble Banco Mundial, la mitad de los pobres terráqueos se concentran en esa zona maldita y maldecida. Es evidente que una guerra nuclear entre India y Pakistán por el dominio de Cachemira mejoraría considerablemente las estadísticas del “combate a la pobreza” del Banco Mundial.

5- Guerra Económica: En otros lados y en otras ocasiones hemos elaborado en detalle cómo EU se salva de sus ciclos depresivos por medio de “guerras económicas”: sale de su depresión agrícola con la guerra contra España en Cuba en 1898 donde deliberadamente hacen explotar al buque de guerra Maine como coar-

tada bélica, lo que lo catapultan como potencia del Caribe y el Océano Pacífico; de acuerdo a connotados historiadores estadounidenses los financieros J. P. Morgan y Rothschild obligan al reacio presidente Woodrow Wilson a entrar a la Primera Guerra Mundial para sortear la grave crisis financiera. EU vuelve a salir de la gran depresión de 1929 gracias a la Segunda Guerra Mundial: quedan dudas sobre Pearl Harbor, que según el “Código Púrpura” el presidente Roosevelt “dejó pasar y dejó hacer” como buen capitalista. Sin duda la etapa de mayor crecimiento sostenido y prolongado lo tuvo EU desde 1944 hasta 1971 cuando el presidente Nixon dictamina el desacoplamiento del dólar del patrón-oro para financiar la guerra de Vietnam. En 1991, el padre del actual presidente emprende la Guerra contra Iraq lo que saca de su mini-recesión y lo coloca en el auge más largo de su historia durante ocho años que con-

cluye con la presente recesión global que le toca lidiar a su hijo. ¿La Guerra de Afganistán constituye un capítulo más en la larga historia seglar de guerras para salir de las recesiones y depresiones?

Por lo pronto, desde el 11 de septiembre el presidente Bush ha recurrido a considerables estímulos fiscales de corte neo-keynesiano que tienen como cobertura de humo al guerra de Afganistán y que en realidad sirven para sacar a la economía de su recesión: 40,000 millones de dólares para el “esfuerzo” (sic) de guerra; 15,000 millones de rescate de la quebrada aviación contra todas las leyes del “libre” (sic) mercado; 100,000 millones de “estímulo” fiscal; el gasto militar pasa de 2.8% del PIB a 3.6%, estamos hablando de un incremento de 80,000 millones; aprobación de la construcción por 200,000 millones del avión-maravilla JSF de la empresa Lockheed Martin (que ha elevado 15 veces el precio

de sus acciones en la Bolsa desde el 11 de septiembre).

6- Guerra Geoeconómica: el condominio energético bipolar ruso-estadounidense al controlar las tres principales reservas petroleras y gaseras mundiales perjudican a Alemania y Francia, las principales economías de la zona euro, además de Japón, China y Sud-Corea en el nordeste asiático que deben todos realizar sus pagos en dólares.

7- Guerra Financiera: la debacle de índice tecnológico Nasdaq, reflejo de la hilarante “nueva economía” desde marzo del año 2000, que se desplomó alrededor del 66%, lo que equivale a un desvanecimiento de la riqueza (“wealth effect”) de 4 trillones de dólares (billón en anglosajón: un millón de millones) con sus respectivos colaterales de \$7 trillones, es decir, un total de \$11 trillones que rebasan el PIB de EU. Dejamos de lado la deuda total de EU (gobierno, empresas, hogares) por \$35 trillones

que se equivalen el PIB global y que requieren de un servicio de deuda de US4.8 trillones al año, la mitad del PIB de EU. Sin considerar tampoco la burbuja de la deuda chatarra y la probable implosión del “mercado de los derivados” y los ominosos “hedge funds” por unos azorantes \$500 trillones. Baste destacar únicamente el colosal déficit de cuenta corriente de EU que fue el año pasado de \$450,000 millones que han destablizado los flujos de capitales globales y que en agosto

“...Un hilo de lana con el que ellas escriben códigos en sus telares...”
FOTO: Ángeles Torrejón/Imagenlatina

se estaban revirtiendo en contra de EU por el inicio de la salida de capitales lo que estaba devvaluando aceleradamente al dólar en beneficio del euro y del yen. El Banco de Japón tuvo que intervenir el 11 de septiembre en los “mercados” (sic) con una inyección masiva de \$30,000 millones para impedir la devaluación abrupta del dólar y la reevaluación indeseable del yen que daña sus exportaciones. Para resumir mejor el estado de los eventos: el día de la caída de Kabul se revaluó el dólar y declinó el euro.

8- Guerra Geopolítica: el libro *El Gran Tablero de Ajedrez Mundial* de Zbigniew Brzezinski que se desarrolla en el viejo “arco de la crisis” del Islam apoyado por la CIA contra la URSS en la etapa de la guerra fría, ahora se ha revertido en la era de la “post-post guerra fría” contra el Islam, resume las teorías geopolíticas de Sir Halford McKinder que tienen como objetivo impedir cualquier amago de reunificación euroasiática, lo que se convertido en la fijación conceptual anglosajona (primero Gran Bretaña, luego EU) que se ha consagrado al dominio marítimo y celestial. Desde la guerra en Kosovo, hace tres años, que resultó un desastre geoestratégico, se estaba configurando un nuevo triángulo geoestratégico entre Rusia, China y la India. El 11 de septiembre no solamente disolvió tales veleidades sino que reformuló una nueva triangulación que domina en Kabul: Rusia-EU-India y que en fases posteriores se puede vol- tear contra China.

9- Guerra Biológica: quizá la parte menos clara y, por lo mismo, la más peligrosa en desenmarañar porque puede exponer a los aliados domésticos del ataque multiterrorista del 11 de septiembre, como deja entrever la “Red Voltaire” con sede en París. Todo este asunto de la disemi-

nación del ántrax en forma selectiva resulta muy extraña para una mente acuciosamente racional. Dejando de lado la autoría de las muertes por ántrax que se le ha escapado a los principales centros de contra-inteligencia del planeta, que saben hasta que hora se va a morir alguien de cólicos, quedan las consecuencias que derivan hacia el auge de la industria farmacéutica y el desarrollo biotecnológico en todos los ámbitos que incluyen hasta la detección de huellas retinianas y genéticas para ejercer el mayor control jamás imaginado, ni siquiera en las peores pesadillas, por George Orwell.

10- Guerra Cibernética: quizá uno de los menos más sigilosos que ha desatado en forma exuberante y extraña toda una serie de virus que golpean a todo tipo de computadoras pero en particular, y con saña, a los contestatarios de la globalización. Lo interesante es que los virus han generado un mercado incesante de necesidades antivirales y de compra de nuevos aparatos de computación después del fragor de la campaña viral que deja millones de víctimas anónimas y enemigos paralizados. Por suerte, las grandes compañías de la tecnología de la información (TI) se preocupan de inmediato en vacunar con soltura las máquinas infectadas. ¿Quién fabrica los virus? Sucede que el famoso “Sircam” que apareció en Michoacán, se le había “escapado” al FBI de sus laboratorios experimentales ¿Por que existe tanta maldad? Lo real es que, sea cual fuere el misterioso origen de la pléyade de virus y gusanos computacionales, se ha creado un generoso mercado paralelo sin precedentes. Sería insensato de la parte los fabricantes de antivirales y antigusanos pretender reponerse de sus cuantiosas pérdidas especulativas durante el frenesí de la “economía-internet” que

intenta recuperarse en mes y medio con un alza desmedida del 50% desde el 11 de septiembre, lo que ha generado una segunda burbuja especulativa después del fracaso de la primera burbuja cuando movió 800 billones de dólares que se esfumaron con la debacle del índice tecnológico Nasdaq en alrededor de 60% a partir de marzo del año 2,000 y su hilarante cuan delirante “nueva economía”, que no fue ni “nueva” ni mucho menos “economía”, sino una trivial “burbuja.com”, junto a 11 trillones de dólares (10% más que el PIB de EU para el año 2,000) que se desvanecieron del “efecto riqueza” (*wealth effect*).

y **11- Guerra Militar** (vélgase la obligada redundancia) baste señalar la experimentación de nuevos diseños de bombas, desde las célebres bombas de fragmentación, hasta las bombas “podadoras de margaritas” (*daisy cutters*) similares a una bomba termoneuclear en su potencia en tonelaje pero sin emitir radiación, además del lanzamiento del avión maravilla JSF (Joint Strike Fighter) bajo el marco del acuerdo ruso-estadounidense acerca de la futura abolición negociada del tratado ABM (Tratado Anti-Balístico Misilístico) de 1972, el despliegue por el equipo Bush de la “Mini Guerra de las Galaxias”, y el recorte sustancial de ojivas nucleares ruso-estadounidense con el objetivo sincrónico de desmantelar “las armas de destrucción masiva”, bioquímicas y atómicas, de los “estados-canalla” (*rogue states*) cuya amplia mayoría pertenece a la geografía islámica.

